

Construcción y fiesta de inauguración de la nueva iglesia de Azpilkueta, el 15 de octubre de 1752:

La iglesia de Azpilkueta se edificó de nueva planta entre 1750 y 1752, gracias a los 6.000 pesos que hizo llegar el obispo don Martín de Elizacochea, hijo de la casa Dorrea del lugar. Martín (1679-1756) se embarcó a América el 18 de junio de 1717, al concederle el rey una canonjía de la catedral de México y, tras ejercer como chantre, arcediano y deán del cabildo metropolitano de México, fue obispo de Durango de 1736 a 1745 y obispo de Michoacán de 1745 hasta su muerte, en 1756.

Las cartas que le envía desde Erratzu su cuñado Antonio Gastón de Iriarte y Borda, entre el 8 de septiembre de 1750 y el 5 de diciembre de 1752 informan de primera mano sobre los progresos de la construcción de la iglesia y la fiesta del día de su inauguración.

Carta del 8 de septiembre de 1750:

“Hemos celebrado el que haya hecho la buena limosna de los seis mil pesos para la fábrica de la iglesia de Azpilcueta”.

Carta del 9 de febrero de 1751:

El edificio se proyecta *“dándole la anchura y largura correspondientes a una buena iglesia”.*

Carta del 8 de junio de 1751:

El obispo Elizacochea *“desea el que se haga una cosa buena”* y *“se va trabajando bellísimamente”* y *“la gente está muy contenta y agradecida de lo mucho que hace Vuestra Señoría Ilustrísima por su Patria”.*

Carta del 5 de diciembre de 1752:

Los santos del retablo llegaron a Azpilcueta hacia el 25 de septiembre de 1752. Su traslado fue un acontecimiento. Se transportaron *“la Nuestra Señora del Rosario y Santa Bárbara en caballerías desde Pamplona, y el Patrón San*

Andrés a lomo de los vecinos del lugar por su grandor y volumen”.
Llegaron “*sín lesión alguna*”.

La inauguración de la nueva iglesia parroquial tuvo lugar el 15 de octubre de 1752:

“Se formó la procesión llevando en ella los Santos nuevos a excepción del San Andrés que tuvieron por conveniente el ponerlo en su lugar a fin de que no sucediese alguna quiebra al tiempo de andar, y fue la dicha procesión calle arriba dando vuelta por la era de la casa de Vuestra Señoría Ilustrísima así como lo efectúan el día de Corpus Christi. Después de ésta [entró a] misa mayor, que la celebró el Sr. Dn. [Juan] Lorenzo de Irigoien, Prior de Velate, siendo el orador un hermano suyo electo rector de Almandoz, mozo de especiales talentos, que se desempeñó a gusto de todos los oyentes”.

“Después de acabada la misa, concurrió la gente a casa de Vuestra Señoría Ilustrísima donde [se pasó] alegremente, habiendo habido de concurso hasta cerca de doscientas personas en dicha casa”. “A comer a la casa de Vuestra Señoría Ilustrísima [a la que], por habernos parecido muy correspondiente a lo que estaba haciendo [por su Patria] y por la casa se hiciese con la debida [demostración], concurrió la mayor parte de la clerecía, Parientes de Vuestra Señoría Ilustrísima y toda la gente principal y mucho [concurso] del Valle y fuera (de) él [como no] se ha visto en estas montañas”.

